

INFORME ESPECIAL: CLAVES 2004

Cash consultó a diez de los principales empresarios del país sobre empleo, salarios, dólar, deuda pública, jubilaciones e inversiones

Guía de la industria



Economía política

■ “Una industria manufacturera poco eficiente era mejor que no tener ninguna.”

■ “Pero la terapia de apertura de shock ha malogrado la industria manufacturera.”

■ “Hay que tener en cuenta que después de la desindustrialización y la desagriculturación, viene la despoblación. Es lo que se llama economías de diáspora.”

■ “América latina ha vivido un proceso por el cual en los países de la periferia se reduce el número de actividades económicas y se regresa al monocultivo en el campo.”

■ “El problema es que no hay mucho espacio para política económica.”

Después de la Segunda Guerra Mundial, el Plan Morgenthau, de desindustrialización de Alemania, fue archivado para reemplazarlo por el Plan Marshall, de desarrollo.

Readaptado, ¿cuál se

aplicó en América

latina en los '90?

DESINDUSTRIALIZACION O DESARROLLO

Morgenthau vs. Marshall

POR VERÓNICA GAGO

El Plan Morgenthau fue la estrategia norteamericana para desindustrializar Alemania después de la Segunda Guerra Mundial. El plan duró menos de dos años y fue reemplazado por su opuesto: el Plan Marshall. Sin embargo, la tesis del economista noruego Erik Reinert es que el Plan Morgenthau ha sido recusitado para ser aplicado esta vez en los países periféricos a través de las políticas del Consenso de Washington. Reinert, director del centro de investigación The Other Canon, es-



Erik Reinert, economista noruego: “América latina ha sido sujeta a planes tipo Morgenthau y esto implica una fuerte ‘primitivización’”.

tuvo en Buenos Aires invitado por la Universidad de General Sarmiento y el Ministerio de Trabajo. **Usted ha dicho en una conferencia internacional reciente que la desindustrialización argentina va a ser considerada uno de los errores económicos más grandes del siglo XX. ¿Por qué?** —Creo que la problemática argentina es del mismo tipo que la que ha tenido Rusia, los ex estados soviéticos, los estados más pequeños de Asia, como Mongolia, y la mayor parte de los países latinoamericanos. El problema fundamental es que por

siglos, se ha sabido que tener una industria manufacturera poco eficiente era mejor que no tener ninguna, y que lo que se debía hacer con una industria manufacturera poco eficiente era integrarla con los países vecinos para volverla más eficiente. Pero la terapia de apertura de shock ha malogrado la industria manufacturera argentina y rusa. En cambio, se ve que países como India —que ha tenido una política industrial superficial y con monopolio parecida a la argentina— y China fueron abriéndose poco a poco y dieron tiempo a sus empresas para que se vuelvan eficientes. El problema es que desde la teoría económica es tan fácil cortar un árbol de cien años como hacerlo crecer porque no se piensa en el tiempo. Yo creo que no sólo hemos perdido muchos años de desarrollo, sino que hay cosas que pueden ser irreversibles o muy difíciles de volver a crear.

¿Por ejemplo?

—México es un país donde este proceso está muy avanzado, aunque ellos han ganado muchos puestos de trabajo en maquilas. La industria tradicional mexicana está casi desaparecida y lo triste es que los mexicanos ya no son competitivos en productos agrícolas. Hay entonces una desindustrialización y una desagriculturación. Esto es más difícil que pase en Argentina, pero hay que tener en cuenta que después de la desindustrialización y la desagriculturación, viene la despoblación. Es lo que se llama economías de diáspora.

¿A qué se refiere cuando habla de “primitivización” de América latina y por qué compara este proceso con el plan económico que se aplicó brevemente en Alemania previo al Plan Marshall?

—América latina ha sido sujeta a planes tipo Morgenthau y esto implica una fuerte “primitivización”, es decir, un proceso por el cual en los países de la periferia se reduce el número de actividades económicas y se regresa al monocultivo en el campo. El plan Morgenthau era el plan que tenían los aliados para Alemania después de la Segunda Guerra Mundial. Henry Morgenthau era entonces el ministro de Finanzas de Estados Unidos, y él escribió un trabajo titulado

“Alemania es nuestro problema”, donde explicaba que para evitar que Alemania iniciara una tercera guerra mundial era necesario desindustrializarla. Esta desindustrialización creaba muchos problemas: uno de ellos era que bajaba mucho la productividad en el campo y que aumentaba la pobreza.

¿Y qué pasó?

—En 1947, envían a Alemania a Herbert Hoover, el ex presidente norteamericano, para analizar la situación y ve allí que las maquinarias iban a ser enviadas a Francia y Rusia, que no existía la industria manufacturera y que iban a llenar las minas de agua o cemento para que no puedan utilizarse más. Y él luego de estar unos meses dijo: “Hay un único problema: en una Alemania desindustrializada, sobran 25 millones de personas, que no van a tener trabajo. ¿Qué hacemos con ellos? O los fusilamos o los enviamos a otro país”. Tres meses después nace el Plan Marshall, que es lo opuesto: es la reindustrialización de Alemania. Y yo creo que tenemos una situación muy parecida hoy en muchos países. La industria no tie-

Políticas: “El debate es el siguiente: lo que los países de la periferia deberían negociar no es el acceso a mercados, sino tener espacio para políticas”.

ne la misma importancia de antes, ya que hay sectores de servicios fundamentales, pero se ve que esos sectores de servicio también dependen mucho de la demanda del sector industrial. Entonces, el sector manufacturero sigue siendo importante incluso para tener un sector de servicios desarrollado.

¿Usted qué papel les otorga a los estados nacionales en la gestión de la exclusión?

—El problema es que no hay mucho espacio para política económica. El debate que nace este año es el siguiente: lo que los países de la periferia deberían negociar no es el acceso a mercados, sino tener espacio para políticas. ■

LA INDUSTRIA TEXTIL, CONTENTA CON EL DOLAR AUNQUE RECELA DEL VECINO

El miedo a Brasil

POR CLEDIS CANDELA RESI

El sector textil es uno de los más favorecidos por la devaluación que, sin embargo, no limitó la competencia externa tanto como quisieran los empresarios del sector. Aldo Karagozian, el joven director de TN Platex y presidente de la flamante Fundación Pro-Tejer, reclama al Gobierno cupos o algún mecanismo de comercio administrado para frenar a la temida industria brasileña. La Secretaría de Industria le prometió estudiar sus inquietudes, imposible de resolver sin afectar el complejo vínculo con el principal socio del Mercosur.

¿El furor de la soja complica la producción de materia prima?

—Sin duda. Pero debe haber una política nacional para solucionarlo. En el período 95/96 Argentina y Brasil producían 400 mil toneladas de algodón. Argentina consume 120 mil, es decir que era un gran exportador, y Brasil consume 800 mil. Este año Argentina produjo sólo 65 mil y Brasil 800 mil: se autoabastece y apunta a exportar. El precio del algodón fue muy malo para nosotros y para ellos. La soja se convirtió en una estrella para nosotros y para ellos. La diferencia es que allí hubo una política de apoyo al sector agroindustria brasileño.

Usted dijo que Brasil se estaba convirtiendo en la China de América latina. ¿No es una exageración?

—Se está posicionando como uno de los productores de textiles de algodón más fuertes del mundo, que va a competir con China en este rubro. ¿Es promovido por el Estado o es producto de la iniciativa particular?

—Siempre hay un mix. Pero hay que tener en cuenta algo: el vicepresidente de Brasil es el dueño de la textilera más grande del país. En la última feria de calzado brasileño, Lula prometió convertirse en el embajador de esa industria en el mundo. Las políticas empresarias y del Estado no pueden ir por caminos separados.

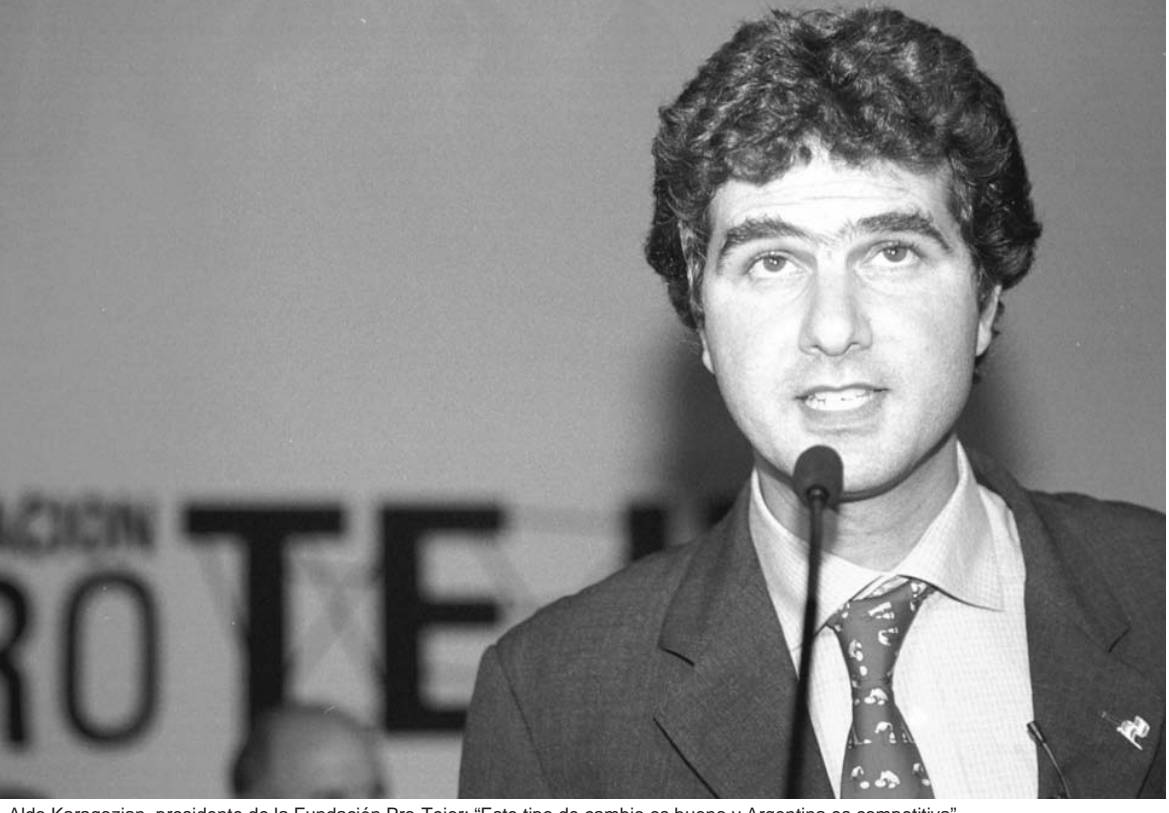
¿Cómo explica que la industria brasileña siga siendo una competencia peligrosa después de la devaluación del peso? ¿No será, simplemente, que es más competitiva?

—Ellos tienen treinta años de fortalecimiento de la industria. No sufrieron ni la competencia de los '80, que diezmó a la producción textil en Argentina, ni la de los '90, que profundizó ese daño. Y es un país diez veces más grande. Sólo por el tamaño pueden tomar el mercado argentino cuando quieran. No es que sean mejores ni más productivos. Son más grandes. Nuestros productos son muy buenos y nuestros precios, muy competitivos. Todos los países ponen barreras, pero nosotros tenemos un mercado irrestricto con Brasil, que si quiere tomar todo el mercado argentino puede hacerlo cómodamente.

¿El tipo de cambio no es ya una barrera muy poderosa?

—No. De hecho hoy el volumen de importación es mayor que el de la convertibilidad. La única barrera es administrar el comercio con cupos o acuerdos comerciales que restrinjan el intercambio. El único argumento

Obsesionado y con una elevada cuota de envidia por la industria textil brasileña, Aldo Karagozian resucita todos los fantasmas sobre el riesgo de invasión de productos del socio principal del Mercosur.



Aldo Karagozian, presidente de la Fundación Pro-Tejer: “Este tipo de cambio es bueno y Argentina es competitiva”.

para no hacerlo es que se intenta que el consumidor compre más barato. El problema es que con una remera que llega de Brasil el único puesto de trabajo que genera es el del repositor. Hecha en Argentina da trabajo al agricultor, al transportista, al desmontador, al hilandero.

Entonces la disyuntiva es priorizar precios razonables o que se generen empleos

—Yo no quiero entrar en ese dilema. Pero el costo de comprar barato en la década pasada son ahora los planes Trabajar. Comprar muy barato a alguien le hace algún daño. El planteo no es tampoco que el consumidor pague caro para sostener la industria. Pero hay que protegerla para que otro no tome el mercado y no imponga las reglas de juego.

¿El Estado debe intervenir fijando precios?

—No. Hoy más que nunca el precio lo fija el mercado y no debe haber ningún tipo de intervencionismo. Nuestros precios no pueden subir a las nubes porque entra competencia de afuera que obliga a bajarlos.

Pero ustedes quieren que el Gobierno frene esa competencia.

—Nosotros hablamos de Brasil. Pero hay otra competencia. En el sector textil hay demasiados jugadores. Está tan atomizado que no es posible un manejo oligopólico.

¿Cuál es el tipo de cambio satisfactorio?

—Este tipo de cambio es bueno y Argentina es competitiva. Exportamos a Estados Unidos y España, por ejemplo.

¿Admite que, junto al del calzado, en el textil hay una enorme informalidad?

—El sector tiene una informalidad importante en Argentina y en el mundo. Básicamente porque con una máquina de coser se genera un puesto de trabajo y un negocio. Es muy difícil que un microemprendi-

miento familiar con pocas máquinas pase a la formalidad.

¿Qué evaluación hace de los seis meses del gobierno de Kirchner?

—Avanza con mucha prisa y sin pausa. No existíamos como sector y ahora hay cuatro ministerios traba-

jando con nosotros: somos uno de los favorecidos. Creo que (Roberto) Lavagna hizo un gran trabajo y el Presidente generó vertiginosamente su espacio de poder. Los resultados aún están por verse. Pero lo que merece hoy el Gobierno es crédito. ■

POLEMICA

DEFICIT EN EL NORTE, SUPERAVIT EN EL SUR

El doble discurso

POR JORGE GAGGERO Economista



“Haz lo que te digo, no lo que yo hago”

Esta es la máxima que en tantos campos de la economía el Norte del mundo tiene reservada para el Sur, desde hace —como mínimo— dos siglos. Y que con raras excepciones el Sur acata; condenándose, de tal modo, al “subdesarrollo”. El campo fiscal no escapa, por cierto, a esta lógica “perversa” que explica la asimetría entre las políticas fiscales que se practican en el Norte y las que se postulan para el Sur. Mientras que para la Argentina y Brasil —afectada la primera por las secuelas de una depresión histórica record y amenazado el segundo por la recesión— se recomiendan un fuerte excedente fiscal de efecto económico contractivo, para los países centrales se recetan hoy déficit abultados con el loable propósito de eludir la depresión.

Al frente se ubican, de modo particularmente desorbitado, los EE.UU., cuyo déficit fiscal ya se acerca al 4 por ciento del PIB y mientras sus autoridades recomiendan a Europa —más moderada en esta política, por el momento— tomar la misma medicina. El subsecretario del Tesoro de los EE.UU., John Taylor, ha aplaudido semanas atrás la intención de Alemania y Francia de desconocer el corset de Maastricht y admitir un déficit incluso superior al 3 por ciento del PIB para intentar eludir una crisis en el nivel de actividad y

el empleo en Europa.

Finalmente, la dupla más poderosa de la Unión Europea le ha hecho caso y ha consumado la violación del Tratado de Maastricht, después de tres años consecutivos de déficit fiscales del orden del 3 por ciento de su PIB. Al FMI se le presenta entonces, en tanto mentor económico-financiero del Norte, un grave problema de “doble discurso” que tiende a deslegitimar (aún más) sus recetas. El Fondo recomendando para el Sur políticas diametralmente opuestas a las que siguen y recomiendan para sus pares sus mandantes del Norte.

La meta de superávit primario finalmente acordada para 2004 por Argentina (3 por ciento del PIB) es sin duda muy alta, aunque algo inferior a la que pretendía el Fondo: 3,5. Sigue planteado el interrogante acerca del excedente que se fijará, dentro de pocos meses, para el bienio 2005-06: ¿intentará FMI, nuevamente, forzar su aumento hasta un nivel de entre 4 y 5 por ciento del PIB? Esta muy probable pretensión resulta contraria a la racionalidad económica de largo plazo, resulta contraria a las prácticas de los países controlantes del FMI y desoye además el sabio consejo brindado por Joseph Stiglitz a las partes en disputa: “Tiene más sentido utilizar el dinero para estimular el crecimiento y la justicia social que mandar un cheque a Washington”.

No debe olvidarse, por último, que ni la experiencia histórica ni la teoría económica avalan la conveniencia de sostener durante largos períodos de tiempo los muy elevados niveles de transferencias netas al exterior que el FMI está imponiendo a la Argentina. ■

Reportaje telas

■ “Brasil se está posicionando como uno de los productores de textiles de algodón más fuertes del mundo, que va a competir con China en este rubro.”

■ “Este año Argentina produjo sólo 65 mil toneladas de algodón y Brasil 800 mil: se autoabastece y apunta a exportar.”

■ “Hay que tener en cuenta algo: el vicepresidente de Brasil es el dueño de la textilera más grande del país.”

■ “Todos los países ponen barreras, pero nosotros tenemos un mercado irrestricto con Brasil.”

■ “La única barrera es administrar el comercio con cupos o acuerdos comerciales que restrinjan el intercambio.”

Manso y tranquilo

■ Vinos Latitud 33°, de **Bodegas Chandon**, presentó dos nuevos varietales en su línea: Syrah y Sauvignon Blanc. Estas dos series se suman a los ya existentes Cabernet Sauvignon, Malbec y Chardonnay. Desde su creación, hace un año, la marca ya colocó 1,8 millón de botellas en el mercado.

■ La panificadora **Bimbo** elaborará en su planta de Pilar el nuevo pan diet de doble salvado, que contiene menos calorías que la anterior versión. Las materias primas que se utilizan para las líneas de panes son argentinas.

■ El **BBVA Banco Francés** lanzó un nuevo servicio de recepción de remesas familiares desde más de 30.000 localidades de Estados Unidos, Canadá y España. El servicio no cobra comisión de destino. En el período 2001-2002, la Argentina recibió alrededor de 184 millones de dólares por este concepto.

■ Con el objetivo de impulsar el turismo se organizará el Primer Festival Internacional de la **Cerveza** en Buenos Aires. Ocurrirá el viernes 27 y sábado 28 de febrero en el complejo Costa Salguero. Los organizadores estiman una convocatoria diaria superior a las 20.000 personas.

POR CLAUDIO ZLOTNIK

Alfonso Prat Gay no le gusta referirse a las intervenciones del Banco Central en el mercado cambiario como una forma de determinar el valor del dólar. Prefiere adjudicar esas decisiones a la marcha de la inflación y de la actividad económica. El razonamiento es que, si no se vislumbran saltos en los precios, la autoridad monetaria tiene vía libre para emitir pesos para comprar dólares y, de esa manera, aceitar una economía que se sigue moviendo en efectivo. Sobre las fuertes compras de divisas de las últimas siete semanas, en torno de 30 millones de dólares diarios, en el BC argumentan que se están adelantando al escenario de 2004: se espera una menor oferta de billetes verdes ya que el superávit comercial sería inferior y, por otro lado, las empresas endeudadas girarán más divisas al exterior. Las actuales intervenciones, entonces, evitarían una volatilidad del dólar que daría incertidumbre económica. No obstante, en la city prevén que el Central tendrá que seguir con fuertes compras si pretende mantener un tipo de cambio real elevado.

Las estimaciones privadas dan cuenta de una menor oferta de divisas para el próximo año. Vladimir Werning, economista jefe para Argentina y Chile del JP Morgan, estimó que será así por una baja en los ingresos de dólares comerciales y un incremento en la salida de billetes. Pero más que darle una importancia a la demanda de empresas endeudadas con el exterior, Werning resalta la implacable fuga de divisas esperada.

Es cierto que los giros de dólares

En el Banco Central dicen que no se preocupan por la cotización del dólar. Afirman que su objetivo es mantener la inflación bajo control. En la city esperan menor oferta de dólares en el 2004.



En el BCRA y en la city están convencidos de que el mercado cambiario modelo 2004 será tan tranquilo como el de este año.

por parte de las compañías van en aumento. De los 30 millones mensuales enviados a comienzos de año se pasaron a los 200 millones de septiembre y los 130 millones de octubre. Es común que el proceso de reestructuración de las deudas incluya pagos en efectivo. Pero también es verdad que persistirá la huida de capitales. De un saldo financiero negativo de 6300 millones de dólares este año se pasaría a uno de 8100 millones en 2004.

El resultado cambiario desde el punto de vista comercial, a su vez, se-

rá positivo. Pero inferior al de este año. Mientras el 2003 cerrará en un saldo favorable de 12.500 millones de dólares, se espera que en 2004 retroceda a 11.800 millones. La conclusión es que la oferta de divisas caería de 6200 a 3700 millones de dólares entre 2003 y 2004. Este resultado, aun con la merma, lejos de preocupar a las autoridades y a los operadores, aseguraría un escenario cambiario cómodo.

En ese sentido, las cifras son contundentes. Si el Banco Central quisiera mantener un dólar a 3 pesos de-

bería emitir 11.300 millones de pesos. Si, en cambio, se resignara a una paridad de 2,85, la emisión caería a 10.600 millones de pesos. En ambos casos se desbordaría ampliamente la meta de 6000 millones presentada por el propio Prat Gay en el programa monetario 2004. Sólo un fuerte lanzamiento de Lebac, para esterilizar el dinero emitido, serviría para cumplir con el objetivo de mantener un tipo de cambio alto.

Lo que parecería quedar en claro es que, a pesar de los resguardos tomados por el Central, el mercado cambiario modelo 2004 será tan tranquilo como el anterior. En cambio no se sabe si el Gobierno concretará su objetivo de un tipo de cambio alto como el actual.■

BOLSAS INTERNACIONALES			
INDICE	PUNTOS	VARIACIÓN SEMANAL	VARIACIÓN ANUAL
Variaciones en dólares (en %)			
MERVAL (ARGENTINA)	1027	8,7	98,6
BOVESPA (BRASIL)	20918	4,0	123,7
DOW JONES (EEUU)	9854	0,7	18,1
NASDAQ (EEUU)	1939	-1,0	45,2
IPC (MEXICO)	8448	0,2	27,7
FTSE 100 (LONDRES)	4367	1,0	19,0
CAC 40 (PARIS)	3457	2,5	30,7
IBEX (MADRID)	778	3,1	42,2
DAX (FRANCFORT)	3842	4,2	53,9
NIKKEI (TOKIO)	10373	4,6	33,4

Fuente: Instituto Argentino de Mercado de Capitales.

ACCIONES	PRECIO		VARIACION		
	(en pesos)		(en porcentaje)		
	Viernes 28/11	Viernes 05/12	Semanal	Mensual	Anual
ACINDAR	3,420	3,610	5,6	5,6	282,0
SIDERAR	11,300	12,700	12,4	12,4	113,3
TENARIS	7,960	8,350	4,9	4,9	31,0
BANCO FRANCES	6,250	7,400	18,4	18,4	74,5
GRUPO GALICIA	1,730	1,930	11,6	11,6	183,8
INDUPA	2,300	2,490	8,3	8,3	22,7
IRSA	2,800	3,000	7,1	7,1	55,8
MOLINOS	4,930	5,300	7,5	7,5	8,2
PETROBRAS ENERGIA	2,670	2,860	7,1	7,1	27,5
RENAULT	1,660	1,810	9,0	9,0	85,8
TELECOM	4,650	4,790	3,0	3,0	201,3
TGS	2,030	2,240	10,3	10,3	83,6
INDICE MERVAL	945,020	1.027,270	8,7	8,7	98,6
INDICE GENERAL	39.812,270	43.316,580	8,8	8,8	69,6

Fuente: Instituto Argentino de Mercado de Capitales.

TASAS					
VIERNES 05/12					
Plazo Fijo 30 días		Plazo Fijo 60 días		Caja de Ahorro	
\$	U\$S	\$	U\$S	\$	U\$S
4,80%	0,43%	5,90%	0,50%	0,89%	0,20%

Fuente: BCRA

DEPOSITOS	SALDOS AL 26/11		SALDOS AL 03/12	
	(en millones)		(en millones)	
	\$	U\$S	\$	U\$S
CUENTA CORRIENTE	24.430	53	24.253	53
CAJA DE AHORRO	13.776	442	14.573	440
PLAZO FIJO	38.845	921	38.747	1.015

Fuente: BCRA

TITULOS PUBLICOS	PRECIO		VARIACION		
			(en porcentaje)		
	Viernes 28/11	Viernes 05/12	Semanal	Mensual	Anual
BODEN EN PESOS					
SERIE 2005	264,800	272,000	2,7	2,7	30,4
SERIE 2007	127,500	130,500	2,4	2,4	27,9
SERIE 2008	84,350	89,000	5,5	5,5	15,6
SERIE 2012	173,000	182,300	5,4	5,4	38,9

BRADY EN DOLARES					
DESCUENTO	51,000	51,000	0,0	0,0	3,0
PAR	48,000	49,000	2,1	2,1	3,9
FRB	27,125	29,750	9,7	9,7	26,6

Nota: Los precios son por la lámina al 100 por ciento de su valor sin descontar las amortizaciones y rentas devengadas.

Fuente: Instituto Argentino de Mercado de Capitales.

MERCADO CAMBIARIO	
(en \$)	

DOLAR	2,90
EURO	3,54
REAL	0,94
URUGUAYO	9,39
CHILENO	203,70
DOLAR FUTURO 31/12	2,97
DOLAR FUTURO 30/01	2,98

Fuente: Datos del mercado.

INFLACION	
(EN PORCENTAJE)	

DICIEMBRE 2002	0,2
ENERO 2003	1,3
FEBRERO	0,6
MARZO	0,6
ABRIL	0,1
MAYO	-0,4
JUNIO	-0,1
JULIO	0,4
AGOSTO	0,0
SETIEMBRE	0,0
OCTUBRE	0,6
NOVIEMBRE	0,2
Inflación acumulada últimos 12 meses:	3,6

ME JUEGO

HECTOR SCASERRA

vicepresidente Mercado Abierto

Economía.

Se acumulan las buenas noticias: mejora el consumo, aumenta la recaudación, se expande la economía. Este panorama llevó optimismo a los operadores, aunque aún hay mucha cautela. Sería muy importante que el Gobierno aprovechara este momento para lanzar programas específicos a favor de las pymes. Este impulso tendría efectos positivos para la economía. Otros temas estructurales pueden esperar para resolverse.

Perspectivas.

La reestructuración de la deuda será clave, pero su resolución recién se concretaría hacia finales del próximo año.

Acciones.

Si bien la tendencia es alcista, los inversores aguardan definiciones para apostar. Por ese motivo, el volumen operado diario es pequeño, en torno a 40 millones de pesos diarios. Se espera, por ejemplo, la resolución del Gobierno sobre las tarifas de los servicios públicos. Las acciones de exportadoras y constructoras todavía no llegaron a su mejor cotización. No hay que olvidar que el MerVal equivale a 340 dólares contra 890 de mediados de 1992.

Dólar.

No creo que el Banco Central lo lleve por encima de los 3 pesos. Se siente cómodo en ese valor. Me parece mal que algunos empresarios trasladen el aumento del tipo de cambio a los precios, ya que éstos fueron calculados sobre un dólar a 3,50 pesos.

Recomendación.

Me inclino por los bonos indexados, puesto que se espera una mayor inflación en 2004, y por acciones de los sectores servicios públicos y construcción.

RIESGO PAIS



—en puntos—

VIERNES 28/11	VIERNES 05/12	VARIACION
5.364	5.196	-168

Fuente: JP Morgan, índice EMBI+Argentina.

EVOLUCION DEL CER

FECHA	INDICE
07-DIC	1,4540
08-DIC	1,4541
09-DIC	1,4543
10-DIC	1,4544
11-DIC	1,4545
12-DIC	1,4546
13-DIC	1,4547

Fuente: BCRA.

QUE PASA EN EL SUR SI EL NORTE SE RECUPERA

Del patíbulo a la cárcel

POR CLAUDIO URIARTE

La economía de los países industrializados levanta vuelo —dice un informe de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico divulgado esta semana— gracias a la reactivación en Estados Unidos y Japón, las dos primeras economías del planeta. De ser esto cierto, las economías atrasadas o periféricas se salvarían del abismo de una monstruosa deflación internacional, pero la noticia no necesariamente augura un futuro brillante.

Un dato importante es que ésta parece una recuperación muy extraña, llena de señales contradictorias, y que todavía no ha generado empleos en forma significativa, ni en EE.UU. ni en Japón. El Departamento de Trabajo norteamericano informó el viernes de una baja del desempleo, pero fue sólo de una décima de punto porcentual (de 6 a 5,9 por ciento) y la creación de nuevos empleos ha sido misérrima. Habrá que esperar las cifras del cuarto trimestre para tener una visión más clara. Pero, si el alejamiento del fantasma de la deflación salva al mundo de un colapso mucho peor que la Gran Depresión de los años '30 —por el grado multiplicadamente más alto de la interdependencia que existe ahora—, la reactivación de los países industrializados no significa necesariamente que los “mercados emergentes” volverán a beneficiarse del boom de la exportación de capitales que signó la década del '90. Es, en cierto modo, exactamente la circunstancia opuesta. Porque la Arcadia económica de los '90 resultó de

Aspiradoras: EE.UU.

y Japón no exportarán capitales, sino que los importarán, convirtiéndose en unas gigantescas aspiradoras de recursos.

una combinación sinérgica de astringencia fiscal y la progresión geométrica de las nuevas industrias de alta tecnología, mientras esta “recuperación” de ahora —si se confirmatendría como motor un fenomenal aumento del gasto público —y de los déficit— en EE.UU. y Japón. La decisión de Alemania y Francia de tirar por la borda el Pacto de Estabilidad que ellas mismas impusieron para el euro y de exceder alegremente el 3 por ciento de sus déficit públicos —instalado sobre todo por el Bundesbank, con su horror casi supersticioso a la mínima posibilidad inflacionaria— apunta en el mismo camino. Entonces, EE.UU. y Japón no exportarán capitales, sino que más bien los importarán, como modo de financiar sus deudas. Se convertirían en unas gi-

Los vaticinios de una recuperación en el Norte industrializado se multiplican. ¿Es esto alentador para nosotros? No necesariamente.



George W. Bush “refuerza la economía norteamericana” gastando más.

gantescas aspiradoras de recursos, un poco al modo del EE.UU. de Ronald Reagan de los '80. Después, claro, tendrán que ajustar sus economías, lo que siempre es lento y políticamente doloroso (después de la fiesta de Reagan el reequilibrio presupuestario consumió la totalidad de los cuatro

años de gobierno de George Bush padre y al menos la primera mitad del mandato de Bill Clinton) y eso, se sabe, suele tener la forma de remedios recesionarios. Las economías subdesarrolladas pueden haberse salvado de la pena de muerte, pero siguen ciertamente bajo cadena perpetua.

AGRO

CRECIMIENTO DE LAS EXPORTACIONES DE VINO

A granel, tetra y fino

POR SUSANA DÍAZ

Argentina es el quinto productor mundial de vinos. Detrás de Francia, Italia, España y Estados Unidos. El 70 por ciento de la producción local se concentra en la provincia de Mendoza, donde existen alrededor de 1200 bodegas y más de 140.000 hectáreas implantadas con vid. El resto de la producción se realiza principalmente en San Juan, Salta y, en menor medida, Río Negro. La localización geográfica responde a que las condiciones óptimas para la producción de uvas para vinificación son los terrenos pedregosos y áridos, con días de sol y noches frescas. Las zonas de implante se extienden también a los valles precordilleros de las provincias de La Rioja y Catamarca.

Para el sector vitivinícola, la década del '90 trajo aparejadas grandes transformaciones. Se registraron importantes transferencias en la propiedad de las bodegas y un fuerte ingreso de capitales extranjeros. Las nuevas inversiones se orientaron a la mejora de la calidad del producto, tanto a través del desarrollo de los cepajes como de la tecnología empleada. De acuerdo con estimaciones privadas, entre fusiones, adquisiciones e inversiones nuevas, el sector recibió en los últimos años



alrededor de 1000 millones de dólares, de los cuales unos 600 se destinaron a la reconversión de viñedos y compra de maquinarias. El resultado fue que los vinos argentinos tienen hoy los estándares más altos del mundo y sorprenden por su buena relación precio calidad. El ingreso de capitales facilitó también las alianzas estratégicas para mejorar la exportación y para utilizar apropiados canales de distribución en el exterior. Actualmente se

exporta a cerca de un centenar de países desde vinos a granel a China, tetrabrik a los mercados latinoamericanos y productos de máxima calidad a Europa y Estados Unidos. Las exportaciones se vieron favorecidas en la segunda mitad de los '90 por las estrategias implementadas por la Comisión Nacional de Promoción de Vinos que reúne a más de 60 bodegas y a organismos oficiales nacionales y provinciales. Así, los vinos finos que a principios de la década se exportaban por 5 millones de dólares en la actualidad están cerca de los 150 millones. Alrededor del 57 por ciento de las ventas al exterior corresponde a las calidades más altas. El precio FOB ha alcanzado niveles históricamente altos, con 1,7 dólares por litro en promedio general y 2,4 dólares para el caso de los vinos finos.

SIETE AÑOS MEJORANDO LA RENTABILIDAD DE LAS EXPORTACIONES ARGENTINAS.



Hidrovia

Vía libre para exportar.

E-CASH

de lectores

INDEPENDIENTES

La opinión general considera que no hay mejor remedio contra la pobreza que la creación de empleos. Pero los economistas sólo reconocen un tipo de empleo: el asalariado. Cuando ellos elaboran algún análisis y tratan de hacer ciertos diagnósticos de distintas situaciones, jamás incluyen en sus estudios el trabajo independiente. En el mundo concebido por los economistas retrógrados, que son los que ahora tienen poder, cada cual está obligado a pasarse la infancia entera y parte de la juventud matándose para quedar en condiciones de seducir a los empleadores potenciales. Cuando cada uno está listo, es decir, cuando cree que ha obtenido la capacidad de presentarse en el mercado del trabajo, se dedica entonces a buscar el codiciado “empleo”. Pero los problemas comienzan cuando no encuentra un empleador. En la Argentina, muchos “desocupados” tratan de revertir esta situación creada por los poderes establecidos. Se dedican entonces a crear trabajo por su cuenta, a producir y vender, a vivir con autonomía. Por supuesto, los poderes establecidos los vuelven locos y tratan, por todos los medios, de eliminarlos con fuerzas productivas para que desaparezcan del mercado. Eso pasa, por ejemplo, con los vendedores ambulantes, a quienes se los quiere hacer pasar como los “herejes” del sistema. Mientras exista esa mentalidad, será difícil lograr que la economía de nuestra sociedad resurja de sus cenizas.

Graciela González

gragonzales@web-mail.com.ar

Para opinar, debatir, aclarar, preguntar y replicar. Enviar por carta a Belgrano 673, Capital, por fax al 6772-4450 o por e-mail a economia@pagina12.com.ar no más de 25 líneas (1750 caracteres) para su publicación.

ENFOQUE

Pájaro que comió voló

POR NATALIA ARUGUETE

Un estudio realizado por el Centro de Estudios para el Desarrollo Económico Metropolitano, dependiente del Gobierno de la Ciudad, revela que la entrada de capitales extranjeros, que alcanzó niveles record durante la década del '90, se redujo en los últimos dos años hasta mostrar saldos negativos. Este comportamiento muestra que durante el período posconvertibilidad, las empresas extranjeras no sólo no invirtieron en el país, sino que además giraron las ganancias acumuladas en períodos anteriores, a sus países de origen. En los primeros meses de 2002, las firmas tuvieron pérdidas por 125 millones de dólares, pero remitieron divisas por un total de 1591 millones.

Los flujos de Inversión Extranjera Directa alcanzaron su pico máximo en 1999, cuando YPF fue vendida a la española Repsol. Ese año, el nivel de inversiones fue de 23.988 millones de dólares. La cifra bajó a 10.418 millones al año siguiente y a 2166 millones en el 2001. Durante el 2002, el monto de divisas que entró al país totalizó los 785 millones. Mientras que en el primer semestre de este año, el saldo fue negativo en 139 millones. El IED tuvo un crecimiento muy fuerte en los '90 a nivel mundial y Argentina formó parte privilegiada de ese proceso. Pero a partir del 2001, la inversión cayó en forma generalizada.

Como consecuencia de la crisis económica de 2001, la renta de las empresas de IED se redujo de manera abrupta y hubo mayores giros de utilidades. La combinación de estas variables produjo que la reinversión de las ganancias fuera negativa, según un documento del Indec. Tras la depreciación del peso, el valor de los activos de las firmas extranjeras se redujo a la mitad. Mientras a fines de 2001, el valor patrimonial fue de 68.766 millones de dólares, en diciembre del año pasado bajó a 34.622 millones. El especialista An-



drés López, de Cenit, explica que la crisis económica, el default de la deuda y la pelea con las privatizadas y los bancos fueron factores que generaron incertidumbre. A esto se sumó que los sectores con los que hubo conflictos explicaron gran parte de las inversiones durante los '90.

En el sector industrial estiman que la entrada de capitales no tendrá el mismo perfil que en la década pasada: el nivel de extranjerización de la economía va a tender a la baja, al tiempo que ganará participación la inversión nacional. A diferencia de otros países, las firmas que invierten en Argentina no están obligadas a registrar sus acciones; la ley que contemplaba este requisito fue derogada durante la dictadura militar.

La privatización de las empresas estatales bajo condiciones monopólicas, la apertura comercial y financiera, la desregulación de ciertos mercados y la renegociación de la deuda externa a través del Plan Brady favorecieron el ingreso de capital en la década menemista. Matías Kulfas, director del Cedem, explica que las tendencias que prevalecieron en la década pasada fueron que los servicios públicos privatizados y los financieros fueron los principales destinos, las inversiones no se financiaron con aportes de las empresas sino fundamentalmente con endeudamiento ex-

terno y que la mitad de los montos que entraron al país se orientaron hacia la adquisición de empresas ya existentes.

La compra de activos y transferencia de acciones que figuran como inversión sólo afectaron parcialmente el flujo neto de capital que entró al país. Se trató de un cambio de manos más que de la creación de nuevas empresas. Por eso, no se registraron incrementos sustantivos en el stock de capital en la economía ni en su capacidad de producción, generación de empleo y encadenamientos productivos. En numerosos casos, la transferencia de empresas locales al capital extranjero derivó en el cierre de líneas enteras de producción. ■

E-CASH

de lectores

REASEGUROS

Como usted sabe, el reaseguro es uno de los grandes negocios en el mundo. Desde hace algunos años en nuestro país, y a raíz del proceso de destrucción del cual fue objeto el Inder (Instituto Nacional de Reaseguros), ingresó el reasegurador extranjero. Sin embargo, hoy muchas personas que contribuyeron eficazmente en cuanto a la aparición del reasegurador extranjero añoran la calidad del Inder. Debo decirle que muchos de los expertos-funcionarios del Inder fueron absorbidos por empresas nacionales y extranjeras, lo cual de alguna manera prueba que el proceso de destrucción comenzó varios años atrás. Entiendo que la hora de revertir la situación en cuanto a la inexistencia del reasegurador nacional ha llegado. Es posible que el proceso de evitar el egreso de divisas hacia el exterior pueda frenarse aún lentamente. Quizá existe un grupo de inversores argentinos que comenzó a vislumbrar las posibilidades de participar en cuanto a la defensa de lo nacional. Recuerdo en primer término que existió el coaseguro entre compañías, que existió Coarfire (Consorcio Argentino Financiero de Reaseguros), que luego se formó IMAR (Instituto Mixto Argentino de Reaseguros), para luego dar los primeros pasos hacia la formación del Inder que recibió el embate de quienes deseaban “modernizar” el sistema y que terminó con su destrucción. Por ello, bienvenidos los que deseen dar los primeros pasos, ahora que soplan vientos de fronda, aires frescos, que pueden revertir la situación. Para ello también debe reforzarse plenamente los poderes de la Superintendencia de Seguros de la Nación.

Mario Rubin

mario@rubin.com.ar

EL BAUL DE MANUEL

Por M. Fernández López

Invasores

Las invasiones de unos países por otros acompañaron la historia del hombre y siguen presentes, mal que nos pese. El éxito de una invasión se decide por la superioridad de fuerza agresiva sobre la capacidad del invadido para resistir. Una vez consumada la invasión se priva al invadido de pisar su propio suelo y el de sus antepasados, se incautan sus bienes, se le fuerza a cambiar su nombre, a renunciar a su idioma, a renunciar a su religión y adoptar la del invasor, los lugares y accidentes geográficos son cambiados de nombre, se suprimen las instituciones públicas que regulaban la convivencia social y en muchos casos los invadidos son expulsados o deportados a otros suelos, y a veces asesinados indiscriminadamente. Así como la historia está llena de casos consumados, no faltan en el pensamiento político-económico planes de invasión, ya sea justificando racionalmente la necesidad de la anexión o bien proponiendo programas de acciones a cumplir. Sir William Petty, el fundador de la economía clásica, respecto de Irlanda, a mediados del siglo XVII propuso deportar 3/4 partes de la población a Inglaterra, obligarlos a cambiar sus apellidos, someterlos a servidumbre de

los ingleses, obligar a una parte a renunciar al catolicismo y adoptar la religión oficial inglesa. Cuando comenzaban a llegar al Río de la Plata rumores de una futura apertura del comercio inglés con la derogación de las “leyes de cereales”, se forjaron planes y propuestas para la anexión de las tierras de aborígenes, que descontaban la imposibilidad de la adaptación del indígena pampeano y llamaban a exterminarlo. Sarmiento, que sería gran admirador de Herbert Spencer y de sus teorías de la supervivencia del más apto, escribió: “Puede ser muy injusto exterminar salvajes, sofocar civilizaciones nacientes, conquistar pueblos que están en posesión de un terreno privilegiado, pero gracias a esta injusticia, la América [del Norte], en lugar de permanecer abandonada a los salvajes, incapaces de progreso, está ocupada hoy por la raza caucásica, la más perfecta, la más inteligente, la más bella y la más productiva de las que pueblan la tierra. La población del mundo está sujeta a revoluciones que reconocen leyes inmutables; las razas fuertes exterminan a las débiles, los pueblos civilizados suplantando en la posesión de la tierra a los salvajes” (en *El Progreso*, Santiago de Chile, 27/9/1844). ■

Invadidos

El jurista y diplomático mexicano Isidro Fabela (1882-1964), representante de su país ante la Sociedad de las Naciones, es rescatado en *El pensamiento económico, social y político de México* por J. Silva Herzog, que reproduce el juicio de Fabela sobre la invasión y ocupación de Veracruz por los marines estadounidenses el 21/4/1914: “La ocupación de Veracruz por la infantería de marina de los Estados Unidos el año de 1914 fue un delito internacional que constituyó, por parte de su autor principal, el Presidente Woodrow Wilson, no sólo un desconocimiento evidente del derecho de gentes, sino un gravísimo error político que puso en claro su incompreensión absoluta de la Revolución Mexicana y de la psicología de nuestro pueblo. El gobierno del señor Wilson obró en el caso de México como proceden las metrópolis con sus colonias, exclusivamente por la facilidad que da el imperio de la fuerza sobre la majestad del derecho; con lo que no hizo sino ir contra todo y contra todos; contra México y los mexicanos; contra la libertad y la justicia y contra los sentimientos colectivos de la América Latina que se sintieron heridos en su espíritu de cuerpo, dejando así en la his-

toria política y diplomática de América una mancha imborrable en el régimen de aquel equivocado Presidente de los Estados Unidos. El culto profesor de la Universidad de Princeton se manifestó, durante su régimen gubernativo, como un resolutivo amigo de la libertad, defensor de los pueblos débiles, respetuoso de la soberanía de los Estados independientes y de sus atributos de autodeterminación de sus propios destinos, significándose así como un apóstol teórico de la justicia, la moral y el derecho internacional; pero, en la práctica, su conducta fue contraria a sus ideales y a sus palabras, como lo demostraron las intervenciones políticas, financieras y militares llevadas a cabo por los Estados Unidos en Nicaragua, la República Dominicana y en México, durante su administración presidencial. En cuanto al caso de Veracruz, la actitud de mister Wilson se basó en sus mismas normas de procedimiento internacional: palabras humanitarias y hechos liberticidas; declaraciones oficiales enfáticas que parecen verdad y que respiran ética irreprochable, y actos trágicos que ahogan en la sangre de un pueblo inocente esas bellas palabras” (Fabela, *Historia diplomática de la Revolución Mexicana*, 1958). ■